

Tech firms are suddenly the corporate world's biggest investors. Apple's new headquarters has created 13,000 new construction jobs

Enviado por Francisco Desentis en Lun, 08/13/2018 - 12:04

Cita:

The Economist [2018], "Tech firms are suddenly the corporate world's biggest investors. Apple's new headquarters has created 13,000 new construction jobs", *The Economist*, London, 28 de julio, <https://www.economist.com/business/2018/07/28/tech-firms-are-suddenly-th...> [1]

Fuente:

The Economist

Fecha de publicación:

Sábado, Julio 28, 2018

Revista descriptores:

Estudios de caso: actividades - empresas [2]

Formas de la competencia entre grandes empresas [3]

Relaciones entre empresas estados y sociedad [4]

Tema:

Las grandes firmas cibernéticas se han convertido en los más grandes inversores del mundo

Idea principal:

The Economist propone interpretar el boom cibernético actual no desde la perspectiva de los ciclos de productos sino desde una fría y calculada perspectiva monetaria: el paso de la era de acumulación de ganancias a la era de las altas reinversiones de capital.

Por ejemplo, si se toma el caso de las cinco grandes firmas tecnológicas estadounidenses, puede constatarse que en tan sólo una década sus sedes pasaron de ocupar un área de 1.5 veces el tamaño del Central Park a un espacio diez veces mayor, esto es, aproximadamente el tamaño de Manhattan. Ciertamente, la tendencia no es exclusiva de las empresas estadounidenses. Alibaba Group, consorcio privado chino, estuvo cotizado a finales del año pasado en un monto aproximado al de 700 grandes firmas industriales chinas, de las que tenía 12% de sus activos.

Mientras los inversionistas se encuentran encantados por la facilidad con que los emporios tecnológicos generan ganancias estratosféricas mediante modestos balances generales, los economistas buscan advertir sobre el peligro de dichas prácticas. Lawrence Summers, economista estadounidense, considera la posibilidad de un "estancamiento secular" si las firmas tecnológicas continúan agudizando dichas tendencias que las posicionan en el sitio de dirigir las inversiones de la economía en general.

Este escenario no es una exageración. Actualmente las firmas tecnológicas ya no temen desembolsar grandes montos de capital. El año pasado Amazon gastó en capital y

arrendamiento 25 mil millones de dólares, convirtiéndose así en la cuarta firma inversionistas del mundo, un lugar por arriba de Gazprom, un emporio ruso de energía con 172 mil kilómetros de gasoductos. Usando el criterio de inversión de las cuentas nacionales de Estados Unidos (que incluye investigación, desarrollo y creación de contenido), se estima que la inversión total de las 10 más grandes firmas tecnológicas de Estados Unidos y China se ha triplicado en los últimos cinco años hasta alcanzar 160 mil millones de dólares, o incluso 215 mil millones de dólares si además se tienen en consideración la compra de acciones y participación en firmas pequeñas. De dicho monto, aproximadamente dos quintas partes se destinaron a la compra de activos, un tercio en los gastos de la sede de las empresas, y el resto en acuerdos comerciales.

Debe subrayarse, apunta el semanario inglés, que esta reorientación de las inversiones en el sector tecnológico y cibernético no es exclusiva de las grandes firmas sino de todo el sector en su conjunto. Por ejemplo, una compañía china de teléfonos inteligentes, Xiaomi, desembolsó 2 mil millones de dólares en los últimos tres años; WeWork, empresa americana acondicionadora de espacios de trabajo, invirtió el año pasado mil millones de dólares en bienes físicos. En breve: al considerar todas las firmas de Estados Unidos, tanto públicas como privadas, las firmas tecnológicas equivalen a la quinta parte de todas las inversiones de la economía; en términos de crecimiento absoluto de las inversiones representan al menos la mitad.

Son cuatro causas principales las que, según *The Economist*, explican esta tendencia de grandes inversiones en el sector tecnológico:

1. Las firmas tecnológicas se están ocupando de las actividades que sirven a otras compañías, por ejemplo, la construcción de centros de datos como las “nubes” de información de los Servicios Web de Amazon (AWS por sus siglas en inglés) y Microsoft, en Estados Unidos, o las de Alibaba y Tencent, en China.
2. Se está borrando la brecha entre el “mundo físico” y el “mundo virtual”. Los consumidores chinos, por ejemplo, alternan sus compras entre los servicios en línea y los departamentos comerciales, por lo que la estrategia de las firmas tecnológicas es ocuparse de construir puntos de venta a minoristas. Véase los casos de Alibaba que tiene una franquicia de comercios llamada Hema; o la compra de Amazon del año pasado de Whole Foods; o la apuesta de Alphabet en automóviles que se conducen solos, con 2 mil millones de dólares invertidos en bienes físicos.
3. La constante adquisición de las grandes firmas tecnológicas del acceso a la información y la tecnología en general. Por ejemplo: en 2016 Microsoft adquirió LinkedIn por 24 mil millones de dólares; Alibaba y Tencent desembolsaron 21 mil millones de dólares en los últimos cinco años convirtiéndose así en las firmas dominantes en el terreno del capital de riesgo chino.
4. Indisciplina pura. La adquisición rápida y compulsiva de propiedades inmobiliarias.

Desde el punto de vista de la economía en su conjunto, las grandes inversiones del sector tecnológico también han generado beneficios. Está el caso del nuevo cuartel general de Apple que creó 13 mil empleos de construcción de tiempo completo. Asimismo, los ahorros de las grandes firmas tecnológicas estadounidenses (Alphabet, Amazon, Facebook, Apple, Microsoft y Netflix) no ascienden ya a una parte importante de la economía, es decir, su flujo de efectivo (el dinero que les queda después de las inversiones) ha caído a 0.6% del PIB de Estados Unidos.

Sin embargo, el desarrollo de estas cuantiosas inversiones decantará a largo plazo en una extensión de las grandes firmas tecnológicas y, por tanto, conducirá a la agudización de los problemas monopólicos. A corto plazo existen, como ya se dijo, posibilidades de un daño a la economía si los flujos de capital son de pronto interrumpidos o disminuidos significativamente. El hecho es que el rubro de las grandes tecnologías virtuales se ha acompasado al ritmo del ciclo económico, político y del mercado de valores estadounidense.

Datos cruciales:

1. Amazon ocupa un área de aproximadamente dos quintas partes el tamaño de Manhattan.
2. AWS invierte 9 mil millones de dólares anuales, casi lo mismo que General Motors.
3. La nueva oficina central de Apple en California costó 5 mil millones de dólares.
4. La inversión anual de Facebook se ha incrementado en los últimos cinco años de 3 mil millones de dólares a 14 mil millones.

Nexo con el tema que estudiamos:

El liderazgo de los gigantes tecnológicos ya se expresa en su papel como grandes inversionistas en escala mundial y con un alto nivel de diversificación. Un tema fundamental es la posibilidad de que tal concentración estimule el estancamiento secular, en tanto los estímulos para que las inversiones sean competitivas son escasos o inexistentes. Al debilitarse la dialéctica competencia-monopolio, los sujetos dominantes pueden obtener mayores ganancias pero a costa de devastar la economía en su conjunto...

Source URL (modified on 13 Agosto 2018 - 10:44pm): <http://let.iiec.unam.mx/node/1849>

Links

- [1] <https://www.economist.com/business/2018/07/28/tech-firms-are-suddenly-the-corporate-worlds-biggest-investors>
- [2] <http://let.iiec.unam.mx/taxonomy/term/16>
- [3] <http://let.iiec.unam.mx/taxonomy/term/17>
- [4] <http://let.iiec.unam.mx/taxonomy/term/20>